

TEMPORADA DE HURACANES Alerta de Seguridad Alimentaria 22 de junio, 2010

Pronóstico de temporada por arriba del promedio genera preocupación por la seguridad alimentaria

De acuerdo, a la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica de los Estados Unidos (NOAA, por sus siglas en inglés) y al Proyecto de Meteorología de la Universidad Estatal de Colorado, la temporada de huracanes en el Atlántico para 2010 se prevé muy activa. El pronóstico es particularmente preocupante este año debido a los impactos del terremoto del 12 de enero en Haití y la tormenta tropical Agatha en Centro América en mayo. El desarrollo de planes de contingencia, el pre-posicionamiento de alimentos, y un mayor monitoreo de las tormentas tropicales son acciones altamente recomendadas.

Figura 1. Probabilidades de un impacto en tierra de una tormenta tropical o huracán en el Caribe (países seleccionados) comparadas con la climatología de 100 años.

	Probabilidad de 1 o más <u>tormentas</u> con trayectoria cercana a 50 millas*	Probabilidad de 1 o más <u>huracanes</u> con trayectoria cercana a 50 millas*	Probabilidad de 1 o más <u>huracanes de alta intensidad</u> con trayectoria cercana a 50 millas*
Guatemala	48% (29%)	19% (10%)	4% (2%)
Haití	60% (38%)	37% (21%)	18% (9%)
Honduras	78% (54%)	29% (16%)	14% (8%)
Nicaragua	46% (27%)	21% (11%)	11% (6%)

*Las cantidades en parentesis representan las probabilidades promedio de un impacto en tierra de una tormenta basadas en la climatología 1900-2000.

Fuente: Proyecto de Meteorología Tropical de la Universidad Estatal de Colorado

El Proyecto de Meteorología de la Universidad Estatal de Colorado estima que habrá 18 tormentas (promedio de 9.6), 10 huracanes (promedio de 5.9), y cinco huracanes de alta intensidad (promedio de 2.3), con una actividad ciclónica de aproximadamente 195 por ciento del promedio de continuo. La Universidad Estatal de Colorado también ha estimado una probabilidad de impacto en tierra en el Caribe, con cerca del 20 por ciento de probabilidad de que un huracán de alta intensidad tenga una trayectoria cercana a las 50 millas de Haití (Figura 1). Según NOAA, la perspectiva de la temporada de huracanes para el Atlántico, para 2010 estima una alta posibilidad de una temporada por arriba de lo normal, con un 70 por ciento de probabilidad de 14-23 tormentas, 8-14 huracanes, y 3-7 huracanes de alta intensidad. En general, las tormentas tropicales y los huracanes tienen efectos similares en la seguridad alimentaria de Centro América y Haití. Estos efectos incluyen daños a cultivos, dando lugar a una disminución en la producción agrícola, muerte de animales, daño a viviendas e infraestructura, reducción en el acceso a mercados y servicios de salud, dando como resultado un aumento de precios en los alimentos y productos no alimentarios.

Haití es altamente vulnerable a los efectos de los huracanes en particular este año, dados los daños ocasionados por el terremoto del 12 de enero. La seguridad alimentaria ha mejorado en el área metropolitana de Puerto Príncipe desde enero, debido a la distribución masiva de ayuda alimentaria, aumento en los programas de efectivo-por-trabajo, y la reanudación gradual de las actividades comerciales. Sin embargo, los hogares todavía se están recuperando del impacto a sus medios de vida, los sistemas sociales y la vivienda; los servicios básicos están siendo restablecidos lentamente, y la infraestructura aún necesita reparación. Además, aproximadamente 1.6 millones de personas aún se encuentran en campos que son vulnerable a daños por inundaciones, deslizamientos y fuertes vientos, que están sujetos a deficientes condiciones de salud y saneamiento. Otras áreas que son vulnerables a los impactos de las tormentas tropicales y huracanes incluyen la península sur y los departamentos de Este y Artibonite. Estas áreas son especialmente susceptibles a inundaciones y daño por vientos, debido a la fuerte deforestación. Adicionalmente, se espera que la cosecha de primavera en julio-agosto mejore la seguridad alimentaria de varias áreas, pero una actividad ciclónica significativa tiene el potencial de afectar esta cosecha.

En Centro América, la mayoría de los países están experimentando niveles moderados a altos de inseguridad alimentaria debido a la lluvia irregular del 2009, que dio una producción agrícola por debajo del promedio. Además, la región ya fue severamente afectada por la tormenta tropical Agatha (sistema del Pacífico) a finales de mayo, lo que ocasionó extenso daño a la infraestructura y ha puesto en riesgo el desarrollo de los cultivos de la temporada de primera, especialmente en Guatemala. El efecto primario relacionado con la seguridad alimentaria de las tormentas tropicales o huracanes sería una reducción en la producción agrícola y en la disponibilidad de alimentos, debido a daños en los cultivos. Debido a que la

La Red de Sistemas de Alerta Temprana para la Hambruna (FEWS NET) emite alertas para motivar a los tomadores de decisiones a llevar a cabo acciones para prevenir y mitigar la inseguridad alimentaria potencial o actual. Los puntos de vista expresados en esta publicación no necesariamente reflejan aquellos de la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID) o del Gobierno de los Estados Unidos.

actividad de la temporada de huracanes alcanza su punto máximo entre agosto y noviembre, por lo que las tormentas durante este período significan una amenaza tanto para la producción de granos básicos de la cosecha de primera (agosto) como para el establecimiento de la temporada de postrera (agosto). Los daños en los cultivos comerciales también son posibles y resultarían en una disminución en la demanda de mano de obra no calificada, una fuente importante de ingresos para los hogares más pobres.

Dado el mayor potencial de tormentas esta temporada, la planificación de contingencia y la preparación para la respuesta son críticas, incluyendo el pre-posicionamiento de alimentos, incremento en campañas de sensibilización al público, compra de semillas para la resiembra (de ser necesaria), y un mayor monitoreo de las tormentas.